

# LAS PROVINCIAS

## DIARIO DE VALENCIA

SUSCRIPCIÓN EN VALENCIA: 2 PTAS. AL MES, EN LA REGIÓN: 6 PTAS. TRIMESTRE

NÚMERO SUELTO: 10 CÉNTIMOS.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: MAR, 29.-APARTADO DE CORREOS 139.

# SOBRINO DE LLOPIS CAPELLA

### GRANDES ALMACENES DE TEJIDOS :: EMBAJADOR VICH, 3, 5 Y 7

### SECCION DE DETALL: INMENSO SURTIDO EN ARTICULOS PARA LA TEMPORADA DE INVIERNO

### PERFUMERIA ASTRA: Perfumación gratuita de 11 a 12 :: Venta a granel de todas las esencias y perfumes de esta acreditada marca

## Asuntos del día

Todo el interés político del momento parece que se condensa en la Asamblea que han de celebrar los liberales en Zaragoza el día 12 de los corrientes. Las últimas declaraciones del señor conde de Romanones, tan comentadas, han producido gran efecto en el campo liberal, y no faltan quienes temen que en la mencionada Asamblea puedan surgir desavenencias, en cuyo caso cambiaría la disposición del tablero liberal, formándose quizás dos agrupaciones distintas de las que actúan hoy en la oposición.

Por otra parte, del resultado de la Asamblea de Zaragoza puede depender una continuación de los conservadores en el Poder.

¿Qué extraño es, pues, que se espere con gran interés la nueva reunión de los conjuncionistas liberales?

Las naciones han saludado los primeros gestos del gobierno de Mussolini con satisfacción. En el primer instante, muchas de ellas miraron con recelo a esos hombres voluntariosos y tercos que de una manera tan insolita como rápida se apoderaron totalmente de Italia, disipando los restos de los partidos históricos. Pero de una parte, la sincera adhesión al régimen; de otra, las declaraciones pacíficas, transigentes, cordiales del jefe de los fascistas, han hecho reaccionar a los recelosos, y hoy la prensa mundial afirma con rara unanimidad que Mussolini ha empezado bien. Además, políticos italianos de tanto relieve como Salandra y el anciano Giolitti han aplaudido sin reservas los primeros actos del flamante gobierno.

En efecto, el jefe de los nacionalistas italianos no ha querido admitir un agasajo del ejército, indicando que no debe mostrar preferencias por ningún partido político, pues deben los militares ser esclavos de la disciplina; ha declinado toda otra clase de agasajos, aun por los funcionarios civiles; no les admite la dimisión a los que quizá por haberse significado en alguna agrupación política se creyeron en el deber de renunciar a sus cargos; ha disuelto sus huestes; se dispuso a desajazar todos los organismos gubernamentales inútiles, y ha dicho, con gesto gallardo digno de un Epaminondas, que en Italia hay un Estado que está dispuesto a hacerse respetar, por las leyes, o por las ametralladoras. El tiempo se encargará de decirnos si el fascismo es un partido más o la concreción de un anhelo nacional.

## El tiempo nos ha dado la razón

### Ayer se encargó de la Alcaldía, el teniente de alcalde republicano, Sr. Marco Miranda

Recordarán nuestros lectores que cuando comenzó a hablarse del posible nombramiento de alcalde de real orden para Valencia, hicimos algunos comentarios, considerando que aquella disposición ningún resultado práctico podría producir en contra de la administración republicana de nuestro Ayuntamiento, porque ni teníamos hombres de grandes prestigios dentro de la Corporación municipal para ocupar la alcaldía, ni una mayoría lo suficientemente nutrida y disciplinada para defender la gestión de un alcalde, en frente de los republicanos.

A pesar de estas manifestaciones, vino el nombramiento de alcalde de real orden, como una resolución enaminada a sustraer la administración municipal de manos de la mayoría republicana; y en efecto, las cosas han seguido poco más o menos como cuando la presidencia del Ayuntamiento la ocupaba un alcalde republicano; con la agravante de que ahora ya no cabe atribuir exclusivamente la desdichada administración municipal a la mayo-

ría republicana, sino también al alcalde, y por lo tanto, a los partidos monárquicos, cuando la triste realidad demuestra, como nosotros decíamos, que el alcalde no es más que un prisionero de aquella mayoría, la cual lo conduce por donde quiere.

El hecho de que ahora el señor Albers haya entregado la jurisdicción al primer teniente de alcalde republicano, viene a confirmar, según algunos, la buena armonía existente entre los elementos conservadores del Municipio y los republicanos, máxime cuando no falta quien afirme que el señor Albers no volverá ya a ocupar la alcaldía, y que continuará en ella el señor Marco Miranda hasta el advenimiento al Poder de los liberales.

Y a propósito de este último extremo, volvimos a oír ayer, a personas muy experimentadas en manejos políticos, que los republicanos tienen gran interés en que uno de sus amigos ocupe la presidencia del Ayuntamiento, cuando sean llamados al Poder los liberales, porque esto pudiera dificultar el nombramiento de sucesor del señor Albers por real orden.

Un traslado sentido

El comandante señor Alicart, marcha a Sevilla

Hace unos días dimos la noticia de que el comandante jefe del cuerpo de Seguridad de Valencia, don José Alicart España, había sido trasladado a Sevilla, y añadíamos que se habían hecho gestiones para que dicho nombramiento quedase sin efecto.

Hoy, bien informados, podemos decir que el viernes de la semana anterior el gobernador civil recibió un telegrama de la Dirección general de Policía, en el que se le daba para que la comunicara al interesado, la noticia trasladada a Sevilla al comandante señor Alicart, y para sustituir a éste se destinaba al de igual graduación, que manda las fuerzas de la citada capitania andaluza.

El señor García Ormaechea, que aprecia en cuanto valen las relevantes condiciones de mando que posee el señor Alicart, sin pérdida de tiempo y antes de comunicarle a éste la noticia de su traslado, se apresuró a telegrafiar al ministro de la Gobernación y al jefe superior de Policía, pidiéndoles que dicho traslado quedase sin efecto, en consideración de que creía insustentable para el cargo de jefe en Valencia al señor Alicart.

Confianza el señor gobernador que su petición sería atendida, y por ello se negó a dar la noticia a la prensa y hasta registrar el telegrama en cuestión; pero desgraciadamente, no ha sido así. Los días han pasado, el señor Millán de Priego no ha atendido la petición de la primera autoridad civil de Valencia, y así las cosas, ayer mañana se recibieron los oficios del director general de Seguridad, trasladando a nuestro querido amigo y nombrando al sustituto.

Nos consta que son muchas las gestiones que por parte de los parlamentarios, corporaciones, sociedades, etc., se están haciendo para que el señor Alicart España no salga de Valencia; pero no debe esperarse muy confiadamente en el resultado satisfactorio de aquellas gestiones, y esto es muy lamentable, por que, como dijimos, el traslado de tan querido jefe debe ser considerado como un hecho muy desagradable para los valencianos.

Por nuestra parte, protestamos del traslado del señor Alicart, por considerarlo injusto, ya que en los doce años que en Valencia está destinado, ha prestado grandes servicios a la causa del orden, y con nosotros lamentará su marcha Valencia entera.

NO CONFUNDIR: SAN VICENTE, 21

Solo Jarque vende

Salchichón cular de lomo, a 12 pesetas; sobrasada Mallorquina de lomo, 5; queso de bola tierno, 5; gruyere Emental, 8; Roquefort Rigal (exijase esta marca), 10.

No confundir con otros anuncios

De nuestra colaboración

Crónicas de actualidad

En la que se explica el origen y acepción de la palabra asesino y se narra la historia de unos asesinos famosos

Asesino quiere decir hombre que mata con premeditación y alevosía. Es voz que se usa con alguna frecuencia. Pero no pertenece al vocabulario castellano, sino que se ha metido en él como Pedro por su casa, y seguro estoy de que por casualidad la tienen los que la emplean, con alguna muy rara excepción.

Pero tú, lector amigo, probablemente ignoras que al decir *asesino* hablas árabe.

Para explicarte el por qué de esta involuntaria algarabía (otra voz árabe: *el-arbia*), voy a contarte una historia.

En Nisapur, ciudad del Irán Oriental, situada entre jardines, gobernaba, divirtiéndose lo más que podía, uno de los degenerados descendientes de Mahumud el Gaznevidi, y vivían tres estudiantes de gran ánimo e ingenio. Era esto por los años 1034 a 1040, es decir, hace diez siglos, poco más o menos. Eran los tres muchachos muy amigos, y se entretenían sus ocios echando cuentas sobre lo que cada uno de ellos sería algún día, pues ninguno dudaba de que se le ofrecía hermoza o porvenir. Decidieron formar una unión, o liga, por virtud de la cual, que primero llegase a un alto cargo llamara a sí a los otros y les haría partícipes de su fortuna, y así lo juraron solemnemente.

Llamábase los juramentados Umar ben Jayam, de Nisapur; Hasan ben Ali, de Tus; y Hasan ben Sabaj, de Rey, ciudad de la antigua Media.

El primero amaba las maternidades, y vivía consagrado al estudio de ellas, sin otra ambición que la de saberlas a fondo. Fué librepensador famoso.

El segundo gustaba de los estudios históricos y políticos, y soñaba con altos destinos.

El tercero era de ánimo inquieto y astuto, más propenso a servirse de sus amigos que a servirlos.

Acabados los estudios, cada uno tomó diverso camino.

El primero que se hizo poderoso fué Hasan ben Ali, el cual llegó a ser primer ministro del Sultán Alp Arslan, y muerto éste, de su hijo Malik. Respetado y temido, vino a llamarse Nizam el Mulk, lo que quiere decir *Ornamento del Imperio*.

Presentáronsele, al cabo de cierto tiempo, los dos compañeros de estudio de Nisapur, a los que el Visir cumplió inmediatamente la palabra empeñada.

Preguntó a Omar Jayam qué merced quería, y éste pidió las rentas del pueblo en que había nacido y un lugar retirado para dedicarse al resto de sus días al estudio. Fué otorgado, y Omar vino a ser el primero de los matemáticos orientales.

Preguntado después Hasan Sabaj, pidió un empleo en los Consejos del Soberano, y sin la menor dificultad le obtuvo.

Pero Hasan Sabaj era malo y ambicioso, esto es, había nacido para lo que comunmente llamamos por acá política. Astutamente se propuso derribar a su protector y amigo, y ocupar su cargo. Para ello aconsejó al Sultán que pidiese estrecha cuenta de su administración al Visir. Mas diólas éste claras y justas, descubriéndose la intriga, y Hasan Sabaj fué expulsado de la corte.

Volvió a su antigua vida errante de propagandista de la sociedad secreta de los ismaelitas, de la que habrá mucho que hablar, pero de la que solo cabe decir aquí que había sido fundada en la mitad del siglo VIII por Abd-al-ha ben Maymún, y que pugna por el establecimiento de un comunismo integral. Sultanes aliados a la secta reinaban en Egipto, y a Egipto marchó Hasan, pero de allí le echaron también, embarcándole en un navío que debía dejarle en el Africa occidental. Una tempestad le arrojó a las

costas de Siria, y de ellas, por Aleppo, volvió a Persia, refugiándose en casa de un amigo que vivía en Ispahán. Como ante él dijera un día que si pudiese disponer de dos o tres hombres decididos destruiría el Imperio, tuvo el huésped por loco y llamó a un médico, lo que visto por Hasan, le decidió a marcharse también de allí. Y por otros nueve años continuó peregrinando a través del mundo, hasta que la Fortuna, dispuesta ahora en su favor, le llevó a las puertas del castillo de Alamut donde vivía solitario y retirado el último descendiente de Ali, el Ulo del Profeta. Estaba aque-lla fortaleza como oculta en el inmenso y formidable laberinto montañoso que al Sur del Caspio se levanta, y cuyas más altas cumbres suben hasta cerca de 6.000 metros. Alamut quiere decir «Niño del águila», o para mejor y más sencillamente decirlo en castellano, «Águila». El 4 de septiembre del año 1090 pudo Hasan, recibido como huésped, apoderarse del castillo con la ayuda de los iniciados que ya le seguían y obedecían, expulsando al propietario.

Y desde aquella inexpugnable guarida empezó Hasan la tremenda empresa de dominar el mundo por el terror que producían los asesinatos inesperados y misteriosos, tan inexorablemente mandados como puntualmente ejecutados por sicarios suyos, que le obedecían como máquinas.

Elegidos entre los mancebos más ágiles, robustos y animosos. Recibidos en Alamut, dábanse a beber un licor preparado con cáñamo oriental que los sumía en un profundo sopor. Así dormidos, eran transportados a un jardín bellísimo, donde despertaban en brazos de mujeres de incomparable belleza, las que les servían los más exquisitos manjares y bebidas. Nuevamente narcotizados, volvían ante Hasan Sabaj, el cual les decía:

«Habéis estado a las puertas del Paraíso con que el Profeta premia a los que dan la vida por él. Por lo que habéis visto y gozado, juzgaréis de la eterna dicha con que os brindó, si me obedecéis hasta la muerte.

Y todos quedaban dispuestos a morir en su servicio, seguros de alcanzar aquel Paraíso cuyas delicias habían gozado momentáneamente.

Como el cáñamo se llama en árabe *hachich* (con *che* suave), los sicarios de Hasan Sabaj tomaron el nombre de *hachichin*, del que los occidentales, que trabaron con ellos desagradables relaciones en tiempo de las Cruzadas, hicieron *assassin*, *assassino*, y luego, en castellano, asesino.

Hasan Sabaj pasó a ser conocido con el nombre árabe de *El Chej el Yabel*, esto es, «El Viejo de la Montaña».

Disfrazados de peregrinos, de mercaderes, de mendigos y aún de sacerdotes cristianos, los hombres del «Viejo de la Montaña» penetraban en las casas de los pobres, como en los palacios de los Reyes o en los campamentos militares, y suprimían, implacable y seguramente, a aquel cuya muerte les ordenara su jefe, inexorable e intangible. Uno de los que cayeron fue el condiscípulo y protector: el Visir Hasan ben Ali.

Apoderóse el terror de todas las naciones del Oriente, y nadie osaba resistir al terrible señor de Alamut, el cual vivió hasta 1124; esto es, más de cien años.

Pero sucedióle sus descendientes, y por espacio de más de dos siglos miles de víctimas sucumbieron al afilado puñal de los *fidavi*. Esta voz *fidavi* vale tanto en árabe como rescate, porque los asesinos en-

terdian rescatar su alma del infierno y ganar la gloria eterna matando. Muchos cruzados murieron a sus manos, entre ellos Conrado, marqués de Monferrato.

El Sultán Senyiar propúsose acabar con el «Viejo de la Montaña», y marchó contra Alamut, al frente de poderoso ejército. Un día, al despertar, en su misma tienda, halló en el suelo un papel clavado con un puñal. Tomándole, leyó estas palabras: «Mira, Sultán, lo que habría sido de ti, si en vez de clavar este puñal en el suelo, te lo hubiera hundido en el pecho, como he podido hacerlo.»

El Sultán Senyiar tuvo miedo. Tuvo más miedo aún el Gran Visir, Temblaron los cortesanos. Resultado de este general pavor de las alturas, fué volverse todos atrás, dejando el campo libre al «Viejo de la Montaña» y a sus *fidavi*.

Para acabar con éstos tuvo que venir de fuera la oleada mongólica, que se llevó por delante a toda aquella sociedad corrompida, incluso el castillo de Alamut, que era su pesadilla.

GONZALO DE REPARAZ

A través de los siglos

EFEMÉRIDES VALENCIANAS

4 DE NOVIEMBRE

1770 Fin de las obras de la iglesia del Temple. Desde el año 1748, y a causa de los terremotos de Montesa, habitaban en Valencia los individuos de esta Orden que sobrevivieron a aquella catástrofe. El Rey Carlos III ordenó la reedificación de la casa en 1761, por cuenta del Estado, comenzándose las obras en 6 de junio de 1761, y se inauguraron la iglesia y la casa-colegio con la solemnidad que hoy presentan, nueve años después, el día del Santo del Rey. Las fiestas duraron hasta el día 12.

1827 Inauguración de la Sala Capitular y Reliquiario de la Catedral, con asistencia de los Reyes Fernando VII y María Amelia. Para la traslación de las reliquias se organizó una procesión con igual acompañamiento de la del Corpus.

1895 Muere don José Marco Sanche, autor dramático. Nació en Valencia en 1839. Estuvo casado con la escritora doña María del Pilar Sinués. Sus obras *Sol de invierno*, *La feria de las mujeres*, *La mujer compuesta*, *El gato negro*, *Roberto el diablo* y otras, alcanzaron fama. Tenía la gran cruz de Isabel la Católica, la de Beneficencia y otras varias extranjeras y nacionales, por sus servicios administrativos.

1904 Celebranse en la Catedral, con gran solemnidad, exequias por la Princesa de Asturias doña Mercedes.

1911 Falleció el maestro compositor don Salvador Giner. Nació en Valencia el 19 de enero de 1832; completó los estudios musicales con don Pascual Pérez Gasóla, organizador de la Catedral. Son innumerables sus obras: la misa de *Requiem*, *Nit d'abans*, las óperas *El soldado*, *El jantana*, *Morel* y *Sapinito*; varias zarzuelas: *Foch en terra*, *Les enramaes*, *Los mendigos*, e infinitidad de obras de carácter religioso.

## Extensión universitaria

### Conferencia del señor Altamira

A las seis de la tarde, en la Universidad Literaria, ante numerosísimo y culto auditorio, comenzó su conferencia, sobre el tema «Direcciones fundamentales de la Historia de España en el siglo XIX», el eminente historiógrafo don Rafael Altamira.

Con cáñada palabra expuso su agrado decimonto a su madre en estudios, la Facultad de Filosofía, por haberle invitado a dar estas conferencias. Invitación que él deseaba con pasión, cuando recorría Europa y América, haciendo oír por su voz la esencia histórica de la patria española. ¿No se acordaría de él su Universidad?—se preguntaba.

«Y por fin aquí estoy—dijo,—a devolver en parte los conocimientos que aquí adquirí.»

Terminó su emotivo ejercicio dedicando un recuerdo a sus profesores los señores Villó, Arnal y Caballero Infante.

Seguidamente entró a desarrollar su tema.

«Voy a daros un armazón, relación de hechos, acerca de la historia de nuestro siglo XIX. Esto es una cosa necesaria, puesto que se puede decir que no hay ninguna historia vulgarizadora de la vida del pasado siglo. Ignoramos la historia que formaron nuestros padres y abuelos. Cuatro direcciones abarca el tema de mi conferencia: la política, la social, la de las costumbres y la nacional y patriótica. Hoy me ocuparé de la dirección política.

En ella se dan dos trayectorias: la general externa y la general interna. La trayectoria externa del siglo XIX, va desde el absolutismo de Fernando VII hasta la realización y práctica del sistema constitucional. En él se distinguen tres períodos: el primero, de intransigencia por parte de Fernando VII y los absolutistas, y de cortos triunfos liberales, que termina con la muerte de Fernando VII, y que constituye una completa derrota de los que siguen la política de las Cortes de Cádiz; el segundo, con la Regencia de María Cristina y el reinado de Isabel II, en que la lucha se desdobra con la aparición del problema carlista, que es la causa de que tenga la Corona que transigir con el liberalismo, que la sostiene en contra de don Carlos, representante de la política absolutista de Fernando VII; y el tercero, en que cumple la finalidad de la historia externa, y en que hay tres fechas que marcan la ondulación de la curva evolutiva: 1869 (triunfo liberal: revolución), 1876 (Constitución doctrinaria vigente: equilibrio) y 1881 (reefijación de la transacción de 1876, dando existencia nueva a principios liberales mantenidos en 1869).

La trayectoria interna es la substancia de la externa, y la componen principalmente: la defensa del cuadro de los derechos individuales, la afirmación del dogma de la soberanía nacional y el problema de la autonomía municipal. Juntamente a esto, influyen los problemas comunes a liberales y moderados de la unificación legislativa, codificación, secularización y desamortización. Otra característica de la trayectoria interna, es el aislamiento internacional de España, que la ha conducido al desastre colonial. Además, nuestro pueblo, el español, no ha llegado todavía a comprender los problemas del siglo XIX. No ha habido una concordancia perfecta entre la trayectoria externa y la interna. El español no ha llegado aún a poseer el sentimiento del interés público, esencial para la vida política de una nación. Este interés es el que ha conducido a Inglaterra y a Estados Unidos a ocupar los puestos que llenan en la esfera cultural y civilizadora.

Los hechos que han cambiado esa trayectoria interna en los veinte años que llevamos de siglo, así como de los últimos del siglo XIX, han sido: la disolución del partido

republicano, como fuerza de importancia; la aparición de los partidos obrerista y socialista; el desinterés del público acerca de la política; la indiferencia de las formas políticas y el sindicalismo en el pueblo, en los funcionarios y en los militares.

Hoy nos encontramos sin fe en ideales antiguos o modernos, en un estado de enorme incertidumbre política (de ahí los gobiernos de concentración), y se comienza por todos lados a exigir probidad e interés hacia la cosa pública. Se reclama la seriedad y la austeridad en todo. Por último, la nota característica es la desaparición de la diferenciación de poderes. El poder legislativo está coaccionado por el ejecutivo. ¿Es esto una nueva dirección política? No lo sé; pero es un importante hecho político, que el historiador debe consignar.

Al terminar su brillantísima exposición vulgarizadora el sabio y eminente catedrático, fué calurosamente aplaudido y recibió innumerables felicitaciones.

### Del Consistorio del día 11

### ¿El Dr. Reig y Casanova, cardenal?

En la conferencia de extranjería celebrada en la madrugada de hoy, hemos recibido el siguiente despacho: «Roma.—En el Consistorio que se celebrará el próximo día 11, serán creados seis nuevos cardenales: de ellos cuatro de nacionalidad italiana y dos extranjeros.

Y como quiera que nuestro arzobispo ha sido designado para ocupar la Silla Primada de Toledo, que lleva anexo el cardenalato, no nos parece aventurado suponer que uno de los nuevos Príncipes de la Iglesia serán creados el próximo venidero domingo, sea nuestro venerable prelado.

Nos mueve a esta creencia, además de la razón antedicha, el conocimiento que tenemos de las virtudes y merecimientos que adornan al doctor Reig y Casanova.

Pur anticipado enviamos al nuevo purpurado nuestra más cordial enhorabuena.

### CURIOSEANDO

### Tomaduras de pelo, no

El ministro correspondiente ha firmado una real orden para resolver la petición formulada por las Compañías de electricidad de que se les autorice a elevar el precio del fluido.

Dicha disposición parece que va a denegar la petición hecha, pues comienza con párrafos tan terminantes como éstos: «Primero. Que no se acceda de momento a lo solicitado por las Sociedades Hidroeléctrica Española, Unión Madrileña, Hidráulica Santillana, Cooperativa Eléctrica de Castellana y Buenavista, por aparecer probada en la actualidad la deficiencia de calidad en el suministro del fluido y la insuficiencia de capacidad productora para atender debidamente todas las necesidades del público.

Segundo. Que las Compañías procederán inmediatamente a mejorar por todos los medios el servicio y a atender las peticiones de fluido, poniendo para ello en servicio permanente sus instalaciones centrales hidráulicas y térmicas en cuanto lo permita su disponibilidad, no omitiendo

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte



Para "Las Provincias"

Impresiones de un viajero

La Cruz de Caravaca y la Casa de los Templarios

No recordamos haber visto nada que pueda asemejarse a la ferocidad de esta tierra murciana, que en vertiginosa caravana nos conduce a la histórica ciudad caravaqueña. Murcia, Alcantarilla, La Puebla, los históricos Baños de Mula, Mula, Bullós, la rica tierra de Cehegín y la cuidada carretera que conduce a la villa de la Cruz de los brazos...

LUIS BENAVENTE

Murcia, octubre.

La Bolsa de los Brillantes

Unica casa del mundo que vende al peso, legalmente garantizados, los brillantes y perlas montados, es el joyero (Laiana).

PERDIDA

de un pendiente de platino, brillantes y una perla colgando, que se extravió desde las calles de las Danzas, Derechos, Mercado de las Flores, Pasaje de Ripalda, San Vicente a la plaza de San Agustín.

Barato de San Nicolás

Grandes almacenes de tejidos y taller de confecciones. PLAZA HORNO SAN NICOLÁS, 3. Señora: Por su propio interés visite esta casa, compare precios y calidades y se convencerá de que para hacer sus compras de la presente temporada no debe apartarse de este lema:

Comprar buen género a precio muy económico

- Vendo las g muzas de 12 pesetas metro. a 8 pesetas
Vendo las gamuzas de 15 pesetas metro. a 10 pesetas
Lanas para trajes de señora. a 1'10 pesetas
Francas para camisas. a 0'90 pesetas
Francas para camisa, muy buenas. a 1 peseta
Géneros blancos, desde. 1 peseta
Toallas, desde. 1'20 pesetas

Grandes existencias en mantas de cama, tapabocas, cochas, géneros de punto, juegos de cama, equipos para novia, mantelerías, etc. En la sección de confecciones encontrará gran colección de modelos en trajes de casaca para niños, abrigos de gran gusto y muy económicos.

Para "Las Provincias"

La pedagogía española contemporánea

En obra extensa y documentada (1) he señalado, con pormenores, la génesis y desarrollo de los estudios pedagógicos en España, poniendo de relieve los nombres y las obras de Quintiliano, San Isidoro de Sevilla, Alfonso X el Sabio, Luis Vives, fray José de Sigüenza, Simón Abril, fray Pedro Ponce de León, Huarle de San Juan, San José de Calasanz, Bonet y Panduro, y tantos nombres esclarecidos que llenan la historia de la educación española.

No es ésta la ocasión de repetir lo que con más espacio puede verse en otra parte. Ni siquiera es posible contar en pocas líneas la efervescencia pestalozziana que hubo en nuestra patria bajo la dominación del Príncipe de la Paz, ni las hondas huellas que dejaron en nuestra organización escolar primaria las prácticas mutualistas de la enseñanza lancasteriana. Limitado ahora el propósito de delinear a grandes rasgos la educación española contemporánea, hay que buscar su origen en las Escuelas Normales, que data del año 1838.

Fundada la Central de Maestros, cuyo primer director fue don Pablo Montesino, salieron de ella hombres como Avenadón, Cardenera y Sarrafi, que muy pronto fueron fuerzas directivas de la Pedagogía nacional. Con esta sucesión de hechos coincidió la publicación de las primeras obras de Pedagogía, que, con este título, se imprimieron en castellano.

La primera fue el Curso de Pedagogía de A. Rendú, traducida del francés el año 1845, y la segunda, la Pedagogía de Schwarz, que salió a la luz traducida del alemán. el año 1846.

La primera obra de Pedagogía de autores españoles fue el Curso elemental, de Avenadón y Cardenera, que se publicó en Madrid el año 1850. Las guerras civiles y el estado político a ellas consiguiente, detuvieron en España el progreso de los estudios pedagógicos durante el segundo tercio del siglo XIX, limitándose sus más expertos cultivadores a traducir, y aun plagiar, las obras de mayor notoriedad de Francia y de Inglaterra.

Contra esta influencia extranjera reaccionaron energicamente los elementos católicos, especialmente las Ordenes religiosas, que desde la Restauración de la dinastía borbónica sostienen en España muchos colegios de primera y segunda enseñanza, y algunos de enseñanza superior.

Forlísima afirmación de la religión y de la patria representan desde el año 1887 las Escuelas del Ave-Maria, fundadas en Granada por don Andrés Manjón, y continuadas en Huerva por don Manuel Siurot.

Los autores de Pedagogía más leídos en España durante el siglo XIX, fueron don Mariano Cardenera y don Pedro de Alcántara García: el primero, aunque más amante de las tradiciones patrias, no pudo resistir la influencia de la Pedagogía francesa; el segundo, más aficionado a lecturas de otros países, compuso una obra políctoma que no puede considerarse como muestra de la Pedagogía nacional.

A pesar de algunos estimables estudios pedagógicos, originales de autores españoles, aun la octava parte de las obras de Pedagogía que más circulan en España son de autores extranjeros, y en su mayor parte franceses. Y yendo todo ello en detrimento de la mirra nacional, aún va más porque no siempre preside el acierto a la elección de las obras que se traducen. La organización oficial de la enseñanza en España, no es, por sus preceptos, de las peores del mundo; en lo que hace falta mejoras rápidamente, es en la preparación del personal docente y en la instalación de los establecimientos oficiales, que en muchos casos es casi vergonzosa. Se registran entre los autores contemporáneos de Pedagogía nombres respetables; a menudo se aprecian casos aislados de competencia técnica sobresaliente; pero la línea media de cultura de los elementos docentes españoles aún puede mejorarse, y de hijo se mejoraría si maestros y profesores tuviesen alguna mayor curiosidad bibliográfica, porque en España (y fuera de España ocurre lo mismo) es frecuente el caso de personas dedicadas a la enseñanza que viven de espaldas a lo que el mundo produce incesantemente en relación con los estudios que constituyen su ocupación legal.

R. BLANCO Y SANCHEZ

(1) Biografía Pedagógica. - Madrid, 1907-1912.

Información docente

ESCOLARES

Les ha sido concedida la excedencia a los maestros nacionales don Enrique Rodríguez Casanova, de Monóvar; doña María de Mediavilla Gamir Mala, de Sollana; doña Consuelo Sorribas Bondia, de Higuera, y don Antonio Campos Bañaguer, de Alcora.

DESDE TURIS

Una protesta enérgica (REMITIDO)

2 noviembre de 1922.

Sr. Director de LAS PROVINCIAS Distinguido señor nuestro: Por El Pueblo del día 31 del pasado, nos enteramos aquí del insólito comportamiento observado por el concejal de Bélgica en esa capital, don Nestor Jacob, para con la empresa del ferrocarril económico Manchego, y del inculcable agravio que infiere a los Ayuntamientos y a los pueblos cuyos términos atraviesa, en perjuicio de los cuales, con pretextos falaces, y con fines altamente sospechosos e inmorales, se obstina en dificultar la realización de tan importante mejora.

Y siendo Turis uno de los pueblos en ella interesados, y también de los ofendidos por los aventurados juicios del concejal de referencia, nos creemos en el deber de alzar la voz de protesta, tan autorizada como enérgica, contra el alevoso proceder atribuido a dicho señor, a fin de que representantes del Ayuntamiento y de la comisión elegida por el vecindario para gestionar lo relacionado con el sobredicho ferrocarril.

Pues parece increíble que el concejal belga, que, como diplomático, ha de ser todo corrección, prudencia y justicia en sus manifestaciones, se haya desenvuelto con respecto al citado ferrocarril, injuriando a los Ayuntamientos y a los pueblos, hasta el extremo de afirmar que ni unos ni otros, ni aun el gobierno siquiera, cumplirán sus obligaciones, reduciendo a crear dificultades a la empresa constructora; y todo ello con el insano propósito de apartar a la Banca de toda colaboración con aquélla.

Nada diremos por lo que respecta a la ofensa inferida al gobierno y a la empresa, porque medios sobrados tiene aquí para vindicarse, y suficientemente vindicada quedará ésta en el escrito presentado por el concesionario del ferrocarril, don Carlos de Montaberry, en el ministerio de Estado, gobierno civil y decanato de del consulado valenciano, cuyo contenido subscribimos en todas sus partes.

Y en cuanto a nosotros afecta, como representantes de esta población, fácil nos sería devolver a don Nestor Jacob ofensa por ofensa, haciéndole que la informalidad que nos atribuye en el cumplimiento de nuestros compromisos, será enfermedad que ha importado de su país, y de la cual nos supone ya contagiados, pero si nos damos por reconocedores de las excelentes cualidades que adornan al pueblo belga, no le atribuiremos el defecto que por excepción sombra la persona de su representante en Valencia, sin el fundado motivo que éste nos ofrece para emitir un juicio semejante.

Si consulta con su conciencia el concejal de Bélgica, sentirá hondo remordimiento por el grave daño que ha intentado inferir a una empresa que honradamente invierte energías y trabajos en aras del bien general, y especialmente del de la provincia de Valencia, a la que tan ingratamente paga la generosa hospitalidad que le ofreciera al sentar en la misma sus reales, para procurarse un porvenir tan risueño como no lo hallara, de seguro, en su país natal. Doloroso es tener que expresarnos así, pero no lo es menos el observar cómo se nos perjudica creando obstáculos a la pronta construcción de la línea férrea que, pasando por esta villa, constituye la más risueña esperanza de su legítima redención.

Mil gracias, señor Director, por la inserción de las presentes líneas en nombre de este Ayuntamiento y del vecindario, y muy especialmente de sus afectísimos es. ss. q. b. s. m.—El alcalde, Juan Soucase.—El presidente de la comisión gestora, A. Peydró Fillo.

EDICTO

Por el presente se hace saber que el día 26 de octubre último se ocupó a la salida del puente de Serranos una burra cerrada, de pelo rucio, estatura regular (que se halla depositada en la Posada del Angel), a virtud de denuncia que hizo Manuel Vargas Hernández, por no haberle mostrado el tenedor del animal la guía o documento acreditativo de su propiedad cuando se lo pidió, después de haber concertado la compra de ella por precio de setenta y cinco pesetas, y a la vez se llama al dueño de dicha burra, o persona que puedan indicar quién lo sea, para que dentro del término de diez días comparezcan ante el juzgado de instrucción del distrito juzgado de esta ciudad, secretario de don Adolfo Sirvent, sito en la plaza de la Gloria, Palacio de Justicia, a prestar declaración en el sumario que con tal motivo se instruye bajo el número 299 de este año. Desde luego, se hace saber a la persona a quien pertenezca la caballería en cuestión, que el artículo 109 de la ley de Enjuiciamiento criminal le da derecho a mostrarse parte en el sumario durante todo su curso y a renunciar o no a la indemnización que pueda corresponderle por el hecho punible, ya que se sospecha pueda ser procedente de robo tal caballería.

Valencia dos noviembre mil novecientos veintidos. — V. B.º El juez de instrucción, Ildefonso Bellón.—El secretario, Francisco Soriano.

El pleito de los ingenieros industriales

La Junta Superior Nacional de Estudiantes ha dado a la publicidad la siguiente nota:

El real decreto firmado el lunes por Su Majestad el Rey, da por resuelto el agudo conflicto planteado con motivo de análoga disposición de fecha 11 de septiembre próximo pasado, pero esta Junta Superior Nacional de Estudiantes se cree en el deber de hacer notar a la opinión pública en general y a las organizaciones de ingenieros civiles en particular, que el real decreto que motivó la reciente protesta, es solo una manifestación extemporánea, un accidente de la cuestión fundamental, que no es otra sino la de limitación clara y precisa de las esferas de actividad correspondientes a los títulos militares y civiles en el campo de la iniciativa privada.

Fuera lo más lógico que los militares aplicasen única y exclusivamente su capacidad a la parte bélica, puesto que ésta es su vocación, pues si otro hubiera sido su sentir, no habrían estudiado la carrera de las armas. Engendra la actual situación anómala perjuicios para la misma defensa nacional, pues proporcionando el trabajo como ingenieros en la industria privada mayores beneficios que el ejercicio activo de la milicia, suelen los más capacitados y laboriosos dedicarse a aquéllas con evidente quebranto de ésta.

La Junta Superior Nacional de Estudiantes espera que las entidades a quienes corresponde especialmente, inicien una acción, que forzosamente habrá de ser lenta por la magnitud y delicadeza de la empresa, pero que es menester comience si algún día queremos verla terminada.

Coadyuvando al logro del fin perseguido, nosotros hemos organizado un curso de conferencias que el próximo viernes comenzará para ilustrar a la opinión, y seguiremos tratando del asunto en nuestras organizaciones en el futuro Congreso Nacional de Estudiantes de Zaragoza, hasta lograr que cada uno ocupe en la sociedad los puestos para que se preparó, siendo los militares suficientes y buenos militares, y los ingenieros civiles, técnicos que hagan progresar la producción de la industria nacional, y a fin de que la opinión, que tan claramente se ha manifestado en nuestro favor, vea en la continuación de nuestras gestiones que la razón os asiste y que no será desvirtuada por procedimientos que puedan herir susceptibilidad alguna, puesto que así se deduce de nuestra anterior actuación.—Madrid, noviembre de 1922.—Antonio María Ebert Manzanal, presidente de la Asociación de Alumnos de Ingenieros y Arquitectos; Fernando Martín Sánchez Juliá, presidente de la Confederación de Estudiantes Católicos; Prudencio Sayadés, presidente de la Unión Nacional de Estudiantes; Carlos Or-

VIDA CULTURAL

En el Instituto Médico Valenciano dará mañana, a las seis de la tarde, una conferencia sobre «La redacción del periódico de Medicina de La Fraternidad», el distinguido doctor don Francisco Cantó.

Los avances catastrales

La Gaceta publica una real orden de Hacienda, disponiendo, en consonancia con lo dispuesto por el artículo 51 del Reglamento dictado por real decreto de 23 de octubre de 1913, que solo podrán reclamar y solicitar la revisión de los avances catastrales, y, por tanto, alcanzar los beneficios de la ley, los Ayuntamientos, juntas periciales y propietarios que representen más de un 25 por 100 de la base imponible de término, que toda impugnación esté debidamente justificada y presente cifras sustitutivas de los impugnados o que se señale la infracción cometida cuando en infracción de ley se funde la reclamación, y que por el jefe de la comisión comprobadora se redactará el correspondiente presupuesto de gastos, que estará forzosamente en relación con los trabajos a realizar, dependientes de los cultivos y aprovisionamientos denunciados. Depositada por los solicitantes la cantidad correspondiente, se podrá solicitar la suspensión de los efectos de los trabajos del catastro durante cuatro meses.

El ministro de Hacienda podrá acordar la devolución de la cantidad presupuesta, y que se abonen de oficio los gastos realizados en la revisión, siempre que, terminada ésta, se demuestre que su resultado numérico, a los efectos tributarios, se aproxima más a las cifras propuestas por los solicitantes que a las que figuran en los respectivos avances catastrales. Terminados los trabajos de rectificación y aprobados por la subsecretaría de Hacienda, surtirán efectos tributarios desde el trimestre siguiente a su aprobación; y pasado el primer año de vigencia, solo podrán reclamar los pueblos contra el cuadro de tipos; pero si a consecuencia de la revisión se demostrase la conveniencia de modificar el cuadro de tipos evaluativos de la zona, los nuevos se aplicarán, no solo a los pueblos reclamantes, sino también a todos aquellos de la zona donde existan los mismos cultivos y terrenos de similar calidad de los pueblos reclamantes.

UN CUENTO

LOS BUENOS AMIGOS

Los dos tenían ese aire nuevo y un poco estúpido por el que se reconoce a las parejas de recién casados. El viaje de novios aumentaba su asombro. ¡Cuántas novedades juntas! Realmente, no sabían ya dónde estaban. Por otra parte, aquella pareja de novios era cosa linda de ver. El marido parecía tan lozano como la mujer, y eran los dos tan jóvenes, que las gentes sonreían al verlos pasar.

Aunque tuviese una situación ya sólida en los despachos de París, Leopoldo, poeta, no sentía gusto más que por la literatura. Por su parte, Geneveva, violinista de profesión, contaba con segur viviendo de la música. Dando lecciones a las hermanas de Leopoldo era como había acabado por casarse con él. Modesta y laboriosa de soltera, no volvía en sí. Aquella aventura era para ella como un cuento de hadas.

Los capítulos de este cuento continuaban desarrollándose, yendo de maravilla en maravilla. Los zocos de Túnez, la plaza Hallaouine, sucediendo a las sorpresas de la travesía, eran, unidas a otras de orden íntimo, dichas inabarcables. Sin embargo, después de aquellos primeros días tucinos de buen tiempo y cielo azul había empezado a caer una lluvia triste, mientras la temperatura descendía. Y como nunca se tiene más frío en invierno que en los países cálidos, Leopoldo y Geneveva, temblando, hubieron de resignarse a pasar largas horas en el salón del hotel, arrojados a la estufa insuficiente, junto a la cual aguardaban a los constipados.

Quizá iban a aburrirse, a pesar de su amor, cuando la llegada de otra pareja vino a distraerlos. Estos no eran ni tan jóvenes ni tan nuevos, pero parecían tan enamorados como los propios recién casados. Su elegancia y su distinción encantaban. Y en cuanto comenzaron a charlar con ellos, alrededor de la estufa, tuvieron la alegría de saber que eran franceses. Pues es un hecho que en los viajes se recobra el sentido de su patria con una intensidad completamente ignorada cuando nunca se tuvo ocasión de salir de ella.

Intil es decir que al cabo de una hora de estufa quedaba hecho el conocimiento y la amistad comenzada. Poesía, música... El conde de Variéres y su compañera sentían locura por ambas cosas. Las dos parejas recitáronse mutuamente versos. Los ojos brillaban y las voces sonaban como melodías. Volvieron a reunirse después del almuerzo, animados, satisfechos unos de otros. Al día siguiente hizo buen tiempo. Después del almuerzo:

—Vamos a ver rincones de Túnez que ustedes no conocen. Nosotros venimos todos los años, porque tenemos aquí intereses. Mientras las mujeres iban a ponerse los sombreros, el conde de Variéres, que había quedado a solas con Leopoldo, se puso un poco encarnado y balbuceó: —Caballero... Tengo que decirle algo antes de que salgamos juntos... Mi amiga y yo no estamos casados... Me ha parecido real el advertirme antes de llevar más adelante nuestras relaciones...

Leopoldo, a su vez, enrojeció. Aquel guapo mozo parecía humillar-se ante él. Quiso mostrarse superior, exagerando tal vez esta profesión de fe: —¡Oh, caballero! ¿Cree usted que nosotros tenemos alguna importancia para nosotros? Mi mujer y yo somos esencialmente liberales. No apreciamos más que la calidad de los individuos, sin preocuparnos de lo demás. Ustedes no han parecido personas encantadoras en cuanto les hemos visto, y no necesitamos saber más... Cuando las dos damas bajaron, el conde arreglóse de modo que el poeta pudiera, en breves palabras, —La respuesta llegó ocho días después.

—Señor: El conde de Variéres es de una familia ligada a la nuestra, y le conozco desde niño. Sé que es incapaz de una incorrección. Habíéndole preguntado, según su deseo, por qué causa la cede y si se habían mostrado tan fríos con ustedes, ha creído comprender, tras la reserva de sus palabras, que habían tenido ocasión de oírle a usted una opinión que, en nuestra sociedad, no sabríamos juzgar favorablemente. Me ha hecho alusión a ciertas teorías de usted y de su mujer con relación al amor libre y a la frecuentación de gentes no unidas matrimonialmente. Ya comprendo usted que, por otra parte, tan poco yo deseo continuar las relaciones con personas que tienen ideas tan distintas a las nuestras... LUCIA DELARUE MARDRUS.

TEATRO PRINCIPAL

Compañía dramática de MARGARITA XIRGU

Hoy sábado, a las diez.

La dama de las Camelias

Para reconstituir a los niños débiles no se les debe dar substancias aceitosas que toman a la fuerza y con repugnancia. Es preferible darles este agradable Jarabe que lo toman con placer y cuyos efectos son rapidísimos para curar la inapetencia, la debilidad y la anemia. La clase médica recomienda como el reconstituyente más energético, más científico y más racional el Jarabe de HIPOFOSFITOS SALUD. Más de 30 años de éxito creciente. Único aprobado por la Real Academia de Medicina. Recíbase usted todo frasco donde no se lea en la etiqueta exterior HIPOFOSFITOS SALUD. Impreso en tinta roja.



PAGINA INFANTIL

LECTURAS PARA LOS NIÑOS

CUENTOS FANTÁSTICOS

UNA ADQUISICION INCOMODA

LAS OREJAS DE BURRO

Eran un rey y una reina que se llevaban muy mal porque no tenían hijos, y el rey, furioso y desesperado, se pasaba el tiempo recriminando a su mujer, que a su vez se pasaba la existencia llorando y gimiendo.

—¿Quién me sucederá en el trono cuando yo me muera?—decía el monarca, con rabia.

Y un día llegó al extremo de amenazar a la pobre reina con estas palabras:

—Como dentro de un año no tengamos un hijo a quien yo pueda más tarde dejar mi trono, o una hija, para dejárselo a mi futuro yerno, te echaré del palacio y me casaré con otra princesa.

Al oír esto, la desdichada soberana se fué al jardín sollozando. De pronto, sin saber de dónde venía, vio a un vejete muy chiquitillo, con una joroba en la espalda y otra en el pecho, y unos pies descamunales.

—Triste es hallar, majestad—dijo el viejecillo, quitándose su chambergo, adornado con un plumacho raquítico y pelado.—Mucho me alegraría aliviar vuestra pena.

—Gracias—contestó la reina, encogándose ligeramente de hombros;—no te molestes, que nada puedes hacer por mí.

—Confíadme al menos la causa de vuestras lágrimas—insistió el vejete.

La reina no pudo contener un sollozo.

—El rey ha jurado echarme del palacio si no tengo un hijo dentro de un año—exclamó llorando a sus ojos su pataño de encajes.

—¡Bah! ¿Y esto es todo? No os apuréis y seguid mis consejos, que yo soy el mago Mirmidónce y lo puedo todo. Buscad el manzano más pequeño de vuestro vergel y coged su fruta más menuda, más arrugada y más oscura. Con un cuchillo de cristal el rey la partirá, hallando en medio dos pipas, que comeréis, una cada uno, y dentro de un año, palabra de Mirmidónce, tendréis una hija.

Al oír esto, la reina quiso darle las gracias, pero ya no vio a nadie. Tan solo llegó a sus oídos una gran carcajada estridente y burlona.

Corrió al vergel y empezó a medir todos los manzanos. A medida que iba andando, iba encontrando uno más pequeño que el anterior. Ya llevaba medidos más de quinientos y empezaba a desesperarse, cuando encontró uno que apenas medía cincuenta centímetros. Decididamente era el más pequeño de todos, y la reina se agachó para coger la fruta indicada. Pero, ¡oh rabia!, aquel manzano no tenía fruta.

—El mago se ha burlado de mí. Buena tonta he sido en hacerle caso—pensó la reina, despechada.

Corriendo volvía al palacio, cuando sus pies tropezaron en algo. Se agachó, y vio que eran unas manzanas del tamaño de nueces y que colgaban de las ramas de un manzano tan sumamente diminuto que apenas se le veía.

Había tres manzanitas, y las tres eran idénticas. Sin embargo, apartando aquellas ramas enanas, la soberana vio una cuarta manzana, realmente microscópica, arrugada y oculta por un grueso cardo.

Cogerla, llevársela al palacio, presentársela al rey sobre un plato de oro, darle un cuchillo de cristal y referirle toda la historia, fué para la reina cosa de un momento.

El rey empezó por enfadarse, creyendo que se burlaba de él con aquel cuento tonto. Luego, se indignó por su credulidad. Después, no pudo por menos de reírse, a pesar de su mal humor, y, finalmente, acabó por ceder al singular capricho de su esposa, pues él no creía en tales sandeces.

Con el cuchillito de cristal abrió la horrible manzana. Dentro había dos gruesas pipas. El rey entregó una a la reina y se tomó la otra, como una píldora, con un traguito de vino de Champán.

Al año justo de estos acontecimientos, los reyes tuvieron una hija; pero, ¡ay!, no fué cosa de alegrarse, pues resultó que la princesita era un verdadero monstruo de fealdad, con ojos tan pequeños que parecían botones de bola, una nariz enorme y la piel negraza.

Los reyes, más desesperados que antes, y horrorizados ante aquel monstruo, la alojaron en una habitación apartada del palacio, abandonándola a los cuidados de la nodriza.

Y un día, el rey llamó a su esposa y le dijo:

—Ya comprenderás que esa hija o nada es lo mismo, pues, a pesar de todos nuestros millones, no hay príncipe en el mundo que pueda consentir en casarse con ella. Por lo tanto, sígo sin sucesor al trono. Arréglateles como puedas; pero sí el cumplir los quince años nuestra hija no se ha vuelto tan guapa como fea es ahora, os echaré del palacio a las dos.

—¡Fuera, monstruo! Sal ahora mismo y no vuelvas a deshonrar mi palacio con tu presencia.

La pobre Desada, aterrada y llorosa, huyó corriendo por el campo, y no se detuvo más que cuando el cansancio llegó a rendirla. Entonces se tumbó al pie de un árbol, y se quedó dormida.

Al despertarse, vio ante ella a un borriquito que la miraba cariñosamente; era muy mono y tenía una pezuña blanca, pues era precisamente el hijo de la burra a cuya leche debía ella su belleza y sus orejas descamunales.

La princesa era tan joven, que la vista del animal casi la consoló de sus desdichas. Precisamente el borriquito se arrodillaba ante ella como invitándola a montar, y la princesita no vaciló en aceptar tan amable invitación.

Apenas la sintió sobre su lomo, el burro emprendió una carrera tan vertiginosa, que Desada, asustada, se hubiera caído de no haberse agarrado con toda su alma a aquellas orejas, hermanas gemelas, ¡ay! de las suyas.

Cuando, al fin, el burro se paró y la princesa pudo apearse, miró en torno suyo y quedó estupefacta: estaba rodeada de burros vestidos como personas, que parecían discutir animadamente, presididos por un burro mayor que los otros y muy festuosamente sentado sobre un trono, con un cardo de oro en la mano a modo de cetro. Desada se hallaba en el país de los burros.

El borriquito de la pezuña blanca cogió a Desada de la mano y la llevó ante el rey, que lanzó un «¡hín, han!» de sorpresa al verla, otro «¡hín, han!» de alegría al fijarse en sus orejas, un tercer «¡hín, han!» para imponer silencio a sus súbditos, y luego le habló en esta forma:

—Esas orejas que llevas, joven desconocida, ya comprenderás que no te pertenecen. El mago Mirmidónce y la bruja Kikiripotia, puestos de acuerdo, sin duda, para gastar una broma de tan mal gusto, te adornaron con preciosas orejas de burro, mientras desfiguraban a mi hijo Borriquete con horribles orejas de mujer. Supongo que no te resistirás a devolvernos esas orejas a cambio de las tuyas.

—¡Al contrario! ¡Tendré mucho gusto!—contestó la princesa sin vacilar. En vista de ello, el rey de los burros mandó llamar al sabio cirujano de la corte, maese Asinus, quien despegó cuidadosamente las enormes orejas de la princesa y las chiquititas del príncipe Borriquete, y operó el cambio sin dolor para nadie.

Juzgado de la alegría de la princesita cuando se vio libre de aquel adorno intempestivo y provista de un par de orejas tan menudas y sonrosaditas, que parecían conchas de nácar!

Montada sobre el borrico de la pezuña blanca, volvió al palacio en un periquete. Su llegada fué acogida con grandes muestras de alegría por todo el mundo, y más por su madre, y más todavía por su padre, que se arrepenía amargamente de su injusta crueldad.

Y tan bella estaba ahora la princesita Desada, que en la primera fiesta de palacio se enamoraron de ella hasta ocho príncipes, y pudo escoger marido a su gusto.

Y vivieron todos muy felices, en particular el borriquito de la pezuña blanca, que siguió en palacio, tratado con todos los honores y alojado en una cuadra, que parecía un estudio para joyas, de bonita y mullida que era.

PINOCHO.

—¿Pero es posible? ¿Tú puedes hacer que mi hija se vuelva bella?—exclamó la reina.

—¿Qué? ¿Cul?—dijo el viejete.

—No os lo puedo revelar. Habéis de aceptar o rechazar mi proposición sin saberlo.

La reina aceptó.

—Buscad—le dijo Kikiripotia—la burra que más borriquitos haya tenido en el año. De estos borriquitos, uno habrá de tener una pezuña blanca. Ordeñad vos misma la tal burra y dad de beber a la princesa una taza de esta leche.

Aquel mismo día la reina se puso en campaña, y empezó a recorrer todo el país de arriba abajo, preguntando a todos los campesinos cuántos borriquitos había tenido su burra. Todos le contestaban que uno, como era natural. Al fin, la reina llegó a un pueblo donde había gran agitación porque una burra había tenido cuatro borricos a la vez. La soberana se acercó, y ahogó un grito de alegría al ver que uno de ellos tenía una pezuña blanca. En seguida ordeñó la burra en una taza de oro que traía y volvió corriendo al palacio.

Tan pronto como la princesita bebió aquella leche maravillosa, se transformó: sus ojos se agrandaron, su nariz se achicó, su piel se aclaró, y a los diez minutos se había vuelto una belleza consumada, divina.

La reina ya lloraba de alegría, cuando la nodriza, que asistía a la operación, lanzó un grito de horror: ¡ya la princesita le habían crecido orejas de burro!

Pasado el primer momento de sorpresa, la soberana resolvió guardar la cosa en secreto. Prohibió a la nodriza, bajo pena de muerte, que jamás se lo dijese a nadie. Luego, cubrió los rubios cabellos y las descamunales orejas de la princesa con cintas, encajes, hilos de perlas y rosas de Pitimiñi, y la presentó al rey, quien se mostró estupefacto y encantado con la transformación, y se reconcilió en el acto con su esposa, mujer tan sabia que hasta milagros realizaba.

La dicha renació en el palacio. Toda la corte se hacía lenguas de la belleza de Su Alteza, y los reyes preparaban ya una lista de invitaciones para la fiesta suntuosa en que sería presentada a los príncipes de los países vecinos.



1. El tío Roque le compró al tío Sebastián un cerdito,



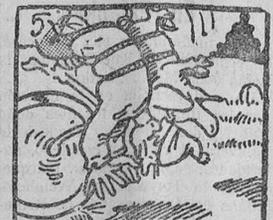
2. al que pasó por el cuello una cuerda, y montando en su bicicleta



3. intentó llevarse; pero, como si no... Mas el tío Roque era hombre



4. de inventiva, y pues que el cerdo no quería andar, se lo cargó a la espalda;



5. pero el cerdito, por lo visto, era enemigo de los viajes, y empezó a protestar



6. con tanta vehemencia, que dio en tierra con el tío Roque, peli- grando



7. romperse la crisma. No sucedió así, afortunadamente, y al encontrarse en relativa libertad, emprendió gozoso



8. el camino de su porqueriza, llevando arrastras al tío Roque, que seguía, por la fuerza de la costumbre, pedaleando.

Variedades

Explicaba don Julián Calleja las costillas, y para que los alumnos pudieran apreciar su forma, consistencia, peso, etc., repartió varios ejemplares de los que hay en el Museo anatómico de San Carlos.

Pasaban los huesos de mano en mano, y como afinase el profesor que las costillas tienen gran resistencia, los escolares hicieron la prueba..., y no dejaron un ejemplar sano.

El profesor gritó, muy incomodado:

—¿Les parece a ustedes bien romperme las costillas?

—¿Cuál es el colmo de un navegante?

—¿...?

—Nadar entre sombras.

—¿Y el de un ciego?

—Pues... tropezar y ver las estrellas.

En el juzgado.

—¿Cómo se llama el acusado?

—Aquilino Rodríguez Martín

—Y en su casa, ¿cómo le llaman?

—Del mismo modo, señor!

—Entonces, ¿por qué ha dicho usted que «Aquí... Lino»?

Pepín García es un botarate adornado de los siete pecados capitales. El otro día tuvieron que corregir su osadía con un par de magníficas bofetadas, y horas después, comen- tando el lance con un amigo, le interrogó éste:

—Supongo que eso tendrá consecuencias, ¿eh?

—Pues claro —replicó Pepe:— ¿no ves cómo se me están hinchando los carrillos?

El precio del hombre

Si se ha de crear la relación que establece un sabio inglés, el hombre viene a valer menos que un buey, un certero o un cerdo.

Con el fósforo contenido en un ser humano, hijo medio, se pueden fabricar 855 600 cerillas, y con su carbon se podrían hacer 9.500 lápices. La grana del hombre produciría 15 libras de velas, y el hierro que contiene su cuerpo equivale a una perra chica de clavos.

El resto se descompone en cinco centimos de sal, una perra gorda de azúcar y 90 litros de agua. Valorando la totalidad del cuerpo del hombre, vale a 60 centimos el kilo. ¡Pobre humanidad!

PARA RECITAR

Romance del caballito de cartón

Arré, caballito, galopa ligero subiéndome montañas, vadeando arroyuelos, pisando los prados, saltando los setos, saltando los sedos, sin parar un punto, sin tomar aliento, sin que la fatiga detenga tus remos, veloz como el rayo, sutil como el viento: ¡Aún va más de prisa que tú mi deseo!

Arré, caballito, que, andando ligero por el de la vida camino risueño, seré pronto un joven garrido y discreto, con ojos azules, con rubios cabellos, bigote sedoso y genio resuelto, de frase tan dulce y hablar tan ameno, que mil corazones sensibles y tiernos sintiéndose heridos de amor y de celos, lanzarán al aire suspiros sin cuento. De dicha tan grande gozar quiero presto. Corre, mi caballo, corre sin sosiego: ¡Aún va más de prisa que tú mi deseo!

Arré, caballito... De unos ojos negros voluntario esclavo llegaré a ser luego: en sus dulces redes para siempre preso, rendiremos juntos al dios Himeneo el culto que tiene tan grafos misterios; partiré con ella mis gozos y duelos, y en el de la vida alegre sendero haré de mi esposa, por orden del cielo, alma de mi alma, cuerpo de mi cuerpo. Tras de tal ventura, padre será tiempo de dos o tres niños, hermosos y buenos, que con sus alegres continuos gorjeos, darán en mi choza divinos conciertos. Ya tarda tal dicha... no vayas tan lento,

LUIS CANOVAS

Máximas y consejos

No malan las heridas por ser grandes, si no por ser ciertas.

Cada siglo que pase será para la humanidad más grande y más perfecta la obra de Dios. A cada plañer opuso un dolor, y a cada dolor un placer; para cada necesidad del hombre creó el medio de satisfacerla.

No suena la flauta por ser flautista, sino por quien sopla en ella. Cuando quieras reír, asómate a la calle y llama a tus hermanos; cuando quieras llorar, métete en el rincón más oscuro y llora. Si ellos son coriforme, ya irán a buscarte en tu duelo, como tú les buscaste a ellos en tus alegrías.

Una gran presa sobre el Nilo

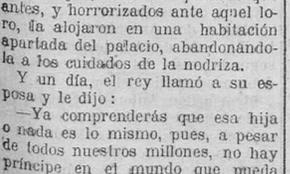
En el Sudán, sobre el Nilo Azul, se va a construir una inmensa presa de 3.200 metros de largo. El proyecto, que incluye además la construcción de 100 kilómetros de canales destinados a regar millón y medio de metros cuadrados de terreno, ha sido adjudicado por el gobierno anglo-egipcio del Sudán a una Sociedad inglesa. El presupuesto es de cuatro millones de libras esterlinas.

Los trabajos, que se empezarán inmediatamente, durarán tres años. Se recurrirá a la mano de obra indígena, pero toda la parte técnica se confiará a los obreros ingleses, y todo el material procederá de Inglaterra. Cuando el plan se ponga en marcha habrá 7.000 personas empleadas en los trabajos.

La mayor presa actual en el Nilo es la de Asuan, construida en 1898 a 1902. El lago formado por el depósito puede contener 2.000 millones de metros cúbicos de agua, que en caso de una catástrofe bastarían para inundar todo Egipto.

El origen del edredón

La palabra «edredón» procede de las noruegas «eder» y «edun». La segunda que corresponde de «down» inglés, significa el plumón de una ave, y «eder» o «eider» es el nombre de una palmpiedra ártica, cuyo plumón se utiliza para hacer los mejores edredones. El eder vive en estado salvaje en las regiones glaciales del Norte y particularmente en la Laponia, en Islandia, en Spitzberg. Su alimento se compone de pescado, que sus incansables alas le permiten ir a pescar a grandes distancias de las costas en alta mar. Después de pasar todo el día sobre las aguas en buscar su alimento, se retira de noche sobre algún islote de hielo, lugar de descanso suficientemente templado para él, que está acochonado de edredón. El eder establece su nido en las grietas de las rocas escarpadas de la costa; forma con musgo, algas secas, y el interior con edredón, que el mismo pájaro se arranca del vientre. Sobre esta pequeña y cálida cama están colocados cinco o seis huevos, de un verde sombrío. Después que sale la cría, los que comercian con el edredón, los islandeses particularmente, buscan los nidos abandonados y recojen el precioso plumón no sin peligro, porque los nidos están colocados en parajes casi inaccesibles. Necesitan descolgarse, atados con cuerdas, a lo largo de los flancos de las rocas cortadas a pico para encontrar los sitios frecuentados por estas aves.



1. Manolín, un día que tomaba el baño, se sintió fatigado; y como descubriera una barca, y en su popa, por feliz casualidad, un bote de pintura, discurrió apoderarse de éste, y pintar el pirote en que aquella estaba amarrada, convirtiéndola en una estaca en un monstruo marino. Bien ajeno a aquello, el tío Miguel pescaba truchas, cuando un mo-



2. vimiento de la lancha, producido por Manolín al esconderse, advirtió a aquel la sorpresa de tan inaudito vecindario. Y como el tío Miguel, des- si, era un hombre harlo miedoso, sin pararse a examinar la realidad de aquello, se arrojó de cabeza al



agua, en tanto que Manolín, saltando al interior de la barca, se alejaba con ella en busca de la ansiada orilla.



UN MONSTRUO MARINO





